

Volad



33-4



Periódico
mensual
para las
aspirantes
de Juventud
Católica
Femenina
Española

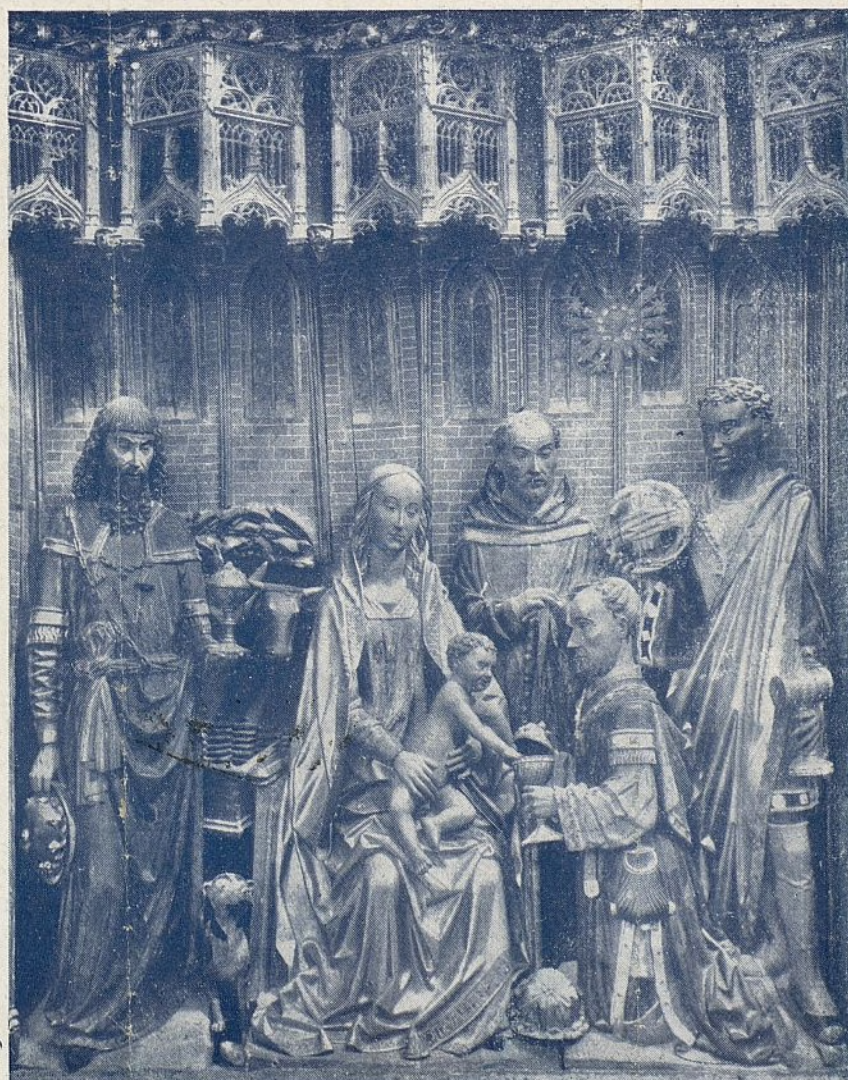
▲
Precio único: una peseta.

▼
Enero 1935

▲
Redacción y Administración:
Caballero de Gracia, 30.

▼
Año II. — Núm. 10

Todos
los de
Saba
vendrán
y te
traerán
oro e
incienso
y
publicarán
las
alabanzas
del
Señor



Ayuntamiento de Madrid

SECCION DE INFORMACION

Nuestros primeros padres

Pecado original

Gracia — pecado.

Cielo — infierno.

Paraíso — muerte.

A. M. P.

d.
i.
o.
g.
c.

Cuando Dios creó al hombre, quiso prepararle un lugar especial, e hizo el paraíso terrenal, sus árboles, ríos, sus delicias, tiempo agradable, etc.

Dispuesto todo, dijo el Señor: «Hagamos al hombre.» Miró a las plantas; no eran bastante hermosas para hacer como ellas al hombre; miró a los animales, y tampoco lo quiso hacer como ellos; miró a las estrellas..., etc. Hasta que dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.»

Le inspiró el sople de vida, y le dió un alma. Aquí está el parecido del hombre con Dios: en el alma. Después, para que Adán no estuviese solo, Dios le dió una compañera, que fué Eva. Y estos fueron nuestros primeros padres.

El gráfico, que no tiene dificultad alguna, indica el plan. Pero hay que hacer un viaje circular, empezando en el *paraíso* y terminando en la *muerte*. Véase cómo: Dios creó a nuestros primeros padres y los colocó en el *paraíso* terrenal, los destinó al cielo, y para que pudieran ir al cielo les dió la *gracia* santificante.

Pero ellos, desobedeciendo al Señor, *pecaron*, se hicieron reos del *infierno*, y quedaron sujetos a la *muerte*.

Por ese pecado de nuestros primeros padres nacemos todos sin la gracia, sin poder ir al cielo, y quedamos en este valle de lágrimas, sujetos a las enfermedades y a la muerte. Sólo María Santísima, por singular privilegio, nació sin pecado original. *Ave María Purísima* (A. M. P.).

Las letras *d. i. o. g. c.* dan a entender la malicia de ese pecado, en el que hubo *desobediencia, incredulidad, orgullo, gula y curiosidad malsana*.

Parece poca cosa comer una manzana; pero es grave no querer someterse a Dios. Hubo *desobediencia*, porque Dios lo había prohibido; *incredulidad*, porque no creyeron en Dios y sí en lo que la serpiente les debía: «No moriréis.» *Orgullo*, «seréis como dioses»; *gula*, porque a Eva le pareció que la fruta debía estar muy sabrosa, y *curiosidad malsana*, porque quisieron saber el bien y el mal.

LITURGIA

El Templo.—La Iglesia consagra el tiempo estableciendo las fiestas, y consagra también el espacio, o sea los lugares del culto. El mismo Cristo buscó un lugar digno para la institución de la Eucaristía y la celebración de la primera Misa en la última Cena.

Siguiendo esta costumbre, los primeros cristianos se reunían en las casas principales para celebrar el santo Sacrificio; otras veces buscaban las cátedras, como hacía San Pablo en Efeso. Luego ya empezaron a construir templos, aun antes de las persecuciones.

Las Catacumbas fueron sólo un lugar accesorio del culto cuando arreciaba mucho la persecución, porque las sociedades funerarias siempre eran respetadas y se las dejaba en completa libertad, mientras no se permitían otras asociaciones. En las Catacumbas hay sepulcros desde el siglo I hasta el siglo IV.

En el siglo IV se empiezan a levantar basílicas con más lujo. Basílica significa lugar regio, y en la época pagana eran como pórticos o lugares de exhibición; tenían la forma de un gran salón rectangular, terminado en ábside de columnas, y a veces tenían una nave transversal. Allí se celebraban audiencias, y en el ábside se administraba justicia.

Conforme a este modelo de basílica, empezaron los cristianos a levantar sus templos, y en las del siglo IV se ven ya pinturas y mosaicos; en cambio, las estatuas eran raras.

Las iglesias españolas de esta época no tienen pinturas, porque en el siglo III se celebró en Liberis (Granada) un Concilio, donde se prohibieron rigurosamente las pinturas y estatuas de figura humana, por recordar el antiguo paganismo. Esta prohibición tuvo una repercusión tan grande en el arte español, que hasta el siglo XI no empezaron a pintarse.

El altar primitivo no tenía más que una mesa; allí celebraba el obispo, y a un lado se ponía el diácono y al otro el subdiácono, y de entonces viene la costumbre de poner púlpitos a los dos lados.

El templo pagano era sólo la casa de la divinidad; pero el templo cristiano es a la vez casa de Dios y casa de los fieles.

Reparto de premios en nuestros Centros

El día 23, a las doce de la mañana, se celebró el reparto de premios en nuestra academia. Fué un acto emocionante y que dejó en todas muy gratos recuerdos. Comenzó por leernos la Presidenta de la Juventud, Srta. de Cossío, el Evangelio del día de Navidad, explicándole nuestro Consiliario. Después de un ligero examen de A. C., se distribuyeron los premios, en un total de once, consistiendo éstos en libros de Misa y meditación.

Como todas supondréis, se les dieron a las que de veras lo merecieron por su asistencia a los actos de piedad, Círculos de Estudios y aplicación en los mismos. Turrón—que había en cantidad—, nos tocó a todas, y fué repartido por nuestra querida Presidenta, Elvira Calbet.

Inmediatamente, al abrirse una puerta, vimos aparecer el cuadro de la Sagrada Familia, representado por dos de nuestras compañeras, y un precioso Niño Jesús. Todas entonces villancicos, y una a una fuimos adorando a nuestro divino Salvador.

Las aspirantes madrileñas reciben la insignia

La tarde del 17 de diciembre, en la Catedral, y de manos del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, han recibido la insignia de Aspirantes 280 niñas de las Parroquias de Madrid.

Todas se habían preparado para esta gran fiesta con un día completo de Retiro espiritual, consagrado a pensar en la vida de Jesús Niño y de la Virgen Niña, los dos modelos de las Aspirantes, y salieron decididas a crecer, como Ellos, en gracia y en sabiduría, al mismo tiempo que en edad.

Estos 280 retoños de la Juventud Católica Femenina, que ya tienen el distintivo de A. C., son los pequeños apóstoles llamados a transformar el mundo con la chispa de su amor y el perfume de su pureza.

LA DELEGADA DIOCESANA DE MADRID-ALCALÁ.



Grupo de aspirantes de Reinosa.

Todas las Aspirantes están de fiesta

El domingo, 13 de enero, en el Monumental Cinema, celebra la Juventud Católica Femenina una gran fiesta para poner de manifiesto su obra; porque la Juventud debe ser la luz del mundo, y no se enciende la luz para esconderla debajo de un celemn.

Vemos desfilar por el escenario muchas jóvenes de la ciudad y de los pueblos: señoritas, obreras, campesinas. Aparecen las propagandistas, las que recorren España entera para ir sembrando; y vienen luego las periodistas, las bibliotecarias, los círculos de estudios, las catequistas, las Aspirantes. No sólo las Aspirantes de Madrid, sino también las de los pueblos de esta Diócesis y todas las de provincias están representadas en esta fiesta de la Juventud Femenina, y sería mejor decir que están presentes muchas en realidad, y muchas más en espíritu. A todas las une un mismo ideal sublime y todas vibran con los mismos entusiasmos generosos.

¡Aspirantes españolas! Amad mucho a vuestro Aspirantado y a la A. C., y hacedos propagandistas de la Obra, porque todas las niñas de España deben venir a nuestras filas, y sois vosotras quienes las debéis atraer.

¡Aspirantes! ¡Como soldaditos valientes, conquistad posesiones, conquistad almas para llevarlas rendidas a los pies del Gran Rey!



La Aspirante de la Parroquia del Salvador y San Nicolás Victoria de la Fuente, de catócre años de edad, que falleció el día 2 de diciembre de 1934.

Era Victoria una de nuestras más entusiastas y aprovechadas Aspirantes, por lo que deja un gran vacío entre sus compañeras. Su simpatía y el gran interés que puso siempre en nuestras cosas de Juventud, la captaron nuestro aprecio y consideración.

Ha fallecido confortada con los Santos Sacramentos, que recibió fervorosamente, edificando a todos los que se hallaban a su lado.

«Porque fuí pequeña agradé al Altísimo.» ¡Señor, fué pequeña, y te amó! ¡Dadla el descanso eterno!

CUENTO DE REYES



El misionero, tomando de la mano a aquellos huerfanitos, los llevó delante del lecho de su madre muerta. Movidó a compasión al ver aquellos infieles tan pequeños y solos en el mundo, se puso en oración, rogando a Dios se apiadara de los chiquitines, que, derde aquel momento querían ser sus discípulos.

Ocurrió entonces algo maravilloso; en una nube resplandeciente se veía a tres viejecitos que bendecían a la muerta y a sus tres hijos. Esta visión duró sólo un segundo, y todo quedó como antes. Digo, no, porque el alma se juntó con el cuerpo de aquella infeliz.

¿Qué os parece el regalo de los Reyes Magos para los pobres huerfanitos? A mí me parece que para ellos sería el mejor entre todos, ¿verdad?

Nosotros también podemos pedir muchas cosas a los Reyes; pero se me ocurren dos especialmente: primera, que nos hagan buenas y ayuden a serlo; y después, cada una pedidle una aspirante más, y así veréis cómo sin ningún esfuerzo por nuestra parte, dentro de muy poco tiempo nos duplicaremos y podrá Nuestro Señor contar con batallones de pequeñas apóstoles, deseosas siempre de servirle.

ANA ALONSO,

Aspirante de la Parroquia de Santiago.

Porque fui pequeña agradé al Altísimo

Acercaos a Inés, Aspirantes; acercaos a esta santita, que es vuestra compañera y vuestra amiga, y decidle que os enseñe a amar como ella amó, para vencer como ella venció.

Era niña y supo resistir con fortaleza de héroe, porque el Amado la sostenía; era humilde, y confundió a los poderosos del mundo porque el Amado la ensalzaba; era débil, y no tuvo miedo a la muerte, porque el Amado la llamaba.

Aspirantes, formad el cortejo de esa virgen que sale a recibir al Esposo; seguidla por el camino de los limpios de corazón, por la senda de los corderos que conocen la voz amorosa del Buen Pastor.



EL SUEÑO DEL NIÑO JESUS

ALEGORIA

El Niño Jesús dormía
en su lóbrego portal.
¡Qué noche tan mala hacía
Y cuánto frío tenía
Al soplar el vendaval!

La nieve alfombraba el suelo,
Las estrellitas brillaban,
Y los ángeles del cielo,
Formando tupido velo,
El dulce sueño guardaban.

Aunque la nieve era fría
Y el colchón no era muy blando,
El Niño se sonreía
Y los ángeles decían:
¿Pero en qué estará soñando?

Veía por todo el suelo
Una nube de palomas
Que levantaban el vuelo
Y llegaban hasta el cielo
Llenas de dulces aromas.

El cieno inmundo dejando,
Por no quererse manchar,
Iban volando, volando,
Y sus alas abrigando
Al Niñito del portal.

Por eso se sonreía,
a pesar del vendaval,
Porque... calor ya tenía,
Aunque la nieve era fría
Y era la noche invernál.

Imprenta, Alburquerque, 18.